



Patricia Martínez Lanz
Centro de Investigaciones Interdisciplinarias
pmlanz@anahuac.mx

Alejandro Sánchez Guerrero
Centro de Investigaciones Interdisciplinarias
alejandro.sanchezg@anahuac.mx

Patricia Hernández Valdez
Centro de Investigaciones Interdisciplinarias
martha.hernandez@anahuac.mx

INTRODUCCIÓN

Con el objetivo de identificar los factores de riesgo asociados a la delincuencia en mujeres mexicanas, se está llevando a cabo un estudio a nivel nacional en todos los CEFERESOs del país. Los sucesos de vida de las mujeres actualmente pueden tener un alto impacto en ellas y convertirse en factores predisponentes de conductas de riesgo. La educación, la violencia doméstica y la pobreza se han correlacionado con diversos actos delictivos[1].

MATERIAL Y MÉTODO

Se realizó una investigación no experimental, transversal, exploratoria, descriptiva y correlacional en el Centro Federal de Readaptación Social Femenil en México.

La población de estudio estuvo compuesta por el total de mujeres privadas de la libertad al momento de la aplicación del instrumento de medición (N=1,026). El estudio empleó cuestionarios voluntarios, autoaplicables y anónimos, que fueron desarrollados específicamente para esta población y que proporcionaron factores sociodemográficos y escalas sobre consumo de sustancias, autoestima, violencia doméstica previa a la detención, así como sintomatología depresiva durante la privación de su libertad.

Al respecto, se obtuvo un Alfa de Cronbach de 0.703 y el análisis factorial exploratorio mostró que las escalas se agruparon satisfactoriamente.

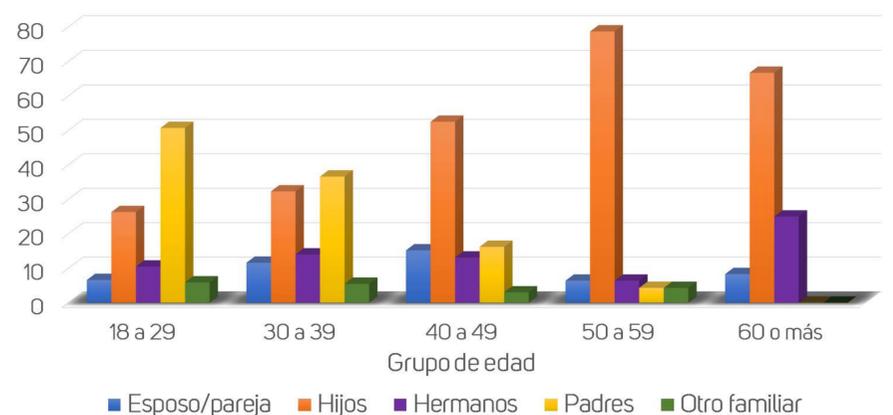
RESULTADOS

De las mujeres encuestadas, más de la mitad (66.5%) no había sido sentenciada y 95.7% era la primera vez que había sido detenida por cometer un delito. El delito más común fue tráfico, comercio, suministro o posesión de drogas; sin embargo 7 de cada 10 de ellas no recibía ninguna compensación económica. Las mujeres ingresan a menor edad que los hombres: 35% tenían menos de 30 años de edad y 76.6% fueron recluidas antes de cumplir 40 años. La mayoría reportó baja escolaridad: 6.4% no contaba con estudios, 35.6% tenía primaria y 42.6% terminó la secundaria. La mitad de ellas presentan un grave problema de abandono por parte de sus familias, particularmente las más jóvenes (1 a 29 años). Quienes las visitan va cambiando de acuerdo al grupo de edad (figura 2).

El 91% de ellas no había utilizado alguna droga ilegal el año previo a su ingreso al penal (figura 1) y de quienes habían consumido, 39.8% lo hizo antes de cumplir la mayoría de edad. Se identificó un consumo de alcohol significativamente alto en las mujeres jóvenes y la mayoría de ellas provienen de áreas marginadas.

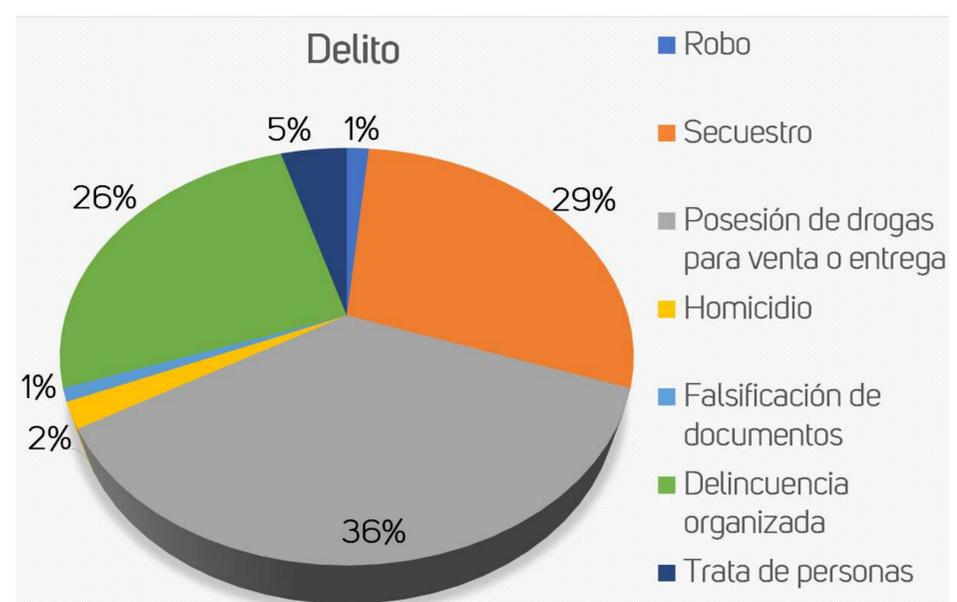


Familiares que visitan a las mujeres privadas de su libertad



DISCUSIÓN

Estas condiciones asociadas a la privación de la libertad son las mismas que están vinculadas con los procesos educativos, sociales y culturales que a lo largo de la vida de estas mujeres van mermando su capacidad para evitar involucrarse en actividades delictivas.



REFERENCIAS

- Martínez Lanz, P. Delincuencia: aproximación psicológica sobre sus causas y consecuencias. 2a edición. México: Editorial Porrúa; 2017.